

EL TROMPO CANTOR

Palabra clave: Energía

Era un día hermoso y brillante, justo el tipo de día en que todos deberían estar alegres y felices. Nuestro pequeño amigo Dick había comenzado así, pero una pequeña nube había aparecido en su cielo. No podía entender por sí mismo cómo había sucedido; estaba realmente confundido. Solo quería ayudar a Rosalía, sí, realmente quería ayudarla, pero en lugar de ayudar, había roto su trompo cantor. Es decir, le había quitado todo el canto, porque lo había enrollado demasiado fuerte y entonces el resorte se rompió. El trompo todavía podía girar, pero ya no podía cantar.

Por supuesto, Rosalía estaba muy molesta porque le habían arruinado su trompo cantor. Ninguno de los dos sabía qué hacer al respecto, así que Rosalía se fue a jugar con sus muñecas y trató de olvidarse del trompo. Dick se fue a pasear solo y caminó muy, muy lejos. Finalmente, se cansó, así que se dejó caer en el suelo en un bonito campo verde. Pronto escuchó un zumbido, así que miró a su alrededor para ver de dónde venía. ¿Qué creen que vio?

Moviéndose de un lado a otro, lenta y afanosamente, entre los tallos de hierba del campo, estaban los más pequeños Espíritus de la Naturaleza de color verde, las criaturas más pequeñas que había visto jamás. Estaban tan ocupados como podían, tejiendo entre la hierba alta. Y eran tan verdes como la hierba también, y tan pequeños, solo del tamaño de tu pulgar aproximadamente. Tenían unas alitas muy graciosas para poder volar hasta la cima de la hierba alta si querían. Mientras se movían afanosamente entre la hierba, parlotaban alegremente, y eso era lo que Dick había oído. Estaba fascinado y observó a estos diminutos elfos verdes durante mucho, mucho tiempo, hasta que finalmente tuvo que empezar a regresar a casa.

Mientras caminaba, a su alrededor los pájaros, las flores, los árboles y toda la Naturaleza parecían felices y alegres. Sintió que él también debía estar alegre, así que silbó mientras se apresuraba por el camino. Algo dentro de él parecía empujarlo a seguir. No podía decir qué era. Pronto estaba de vuelta en casa, y entonces recordó lo del trompo. ¿Qué debía hacer al respecto? ¿Qué podía hacer? Bueno, decidió que le preguntaría a Mamá; ella seguramente sabría. La buscó por todas partes y finalmente la encontró en el jardín.

Primero le contó sobre los diminutos elfos, verdes como la hierba y más ocupados que nunca. Y luego le contó sobre el trompo cantor. Mamá sonrió y escuchó tranquilamente. Cuando terminó, ella dijo: "Dick, ¿cuál es tu nombre real?"

Bueno, esto sí sorprendió a Dick. Se rió y respondió: "Ricardo, pero nadie me llama así, solo Dick". Entonces Mamá lo sorprendió otra vez porque le dijo que Ricardo realmente significaba "corazón rico", un nombre hermoso, pero muy difícil de cumplir. Y luego le contó lo que hacía que su corazón fuera rico. ¿Se lo cuento también?

Bueno, del gran Espíritu de la Vida que vive en el Sol fluye una fuerza grande y poderosa. Fluye y fluye y nunca se detiene. Y es esta gran fuerza la que nos hace querer hacer cosas. Eso era lo que mantenía tan ocupados a los diminutos Espíritus de la Naturaleza verdes en la hierba alta. Y la mamá de Dick dijo que era un pequeño pedazo de esta gran fuerza vital en el corazón de Dick que siempre buscaba expresarse y lo impulsaba a hacer cosas. Esta fuerza vital le daba un corazón rico, rico en amor que impulsa acciones bondadosas. Era como si una vocecita dijera: "¡Hazlo, hazlo!" Y esta gran fuerza vital está en todas partes: en las rocas, las plantas, los pájaros, los animales, en el viento y la electricidad, sí, en todo lo que vive y se mueve.

"Pero", dijo Mamá, "a veces estamos demasiado llenos de energía, demasiado intensos, y entonces nos excedemos. Eso fue lo que te pasó cuando enrollaste el trompo. Tu corazón rico te impulsó a hacer una bondad, pero pusiste demasiada energía en ello y tus dedos eran tan fuertes que enrollaste el trompo tan fuerte que el delicado resorte se rompió. Cuando la vocecita interior dice: '¡Hazlo, hazlo!', entonces debemos esperar un minuto, y probablemente oiremos otra vocecita que diga: 'Sé suave, hazlo con amor'. Así siempre tendremos cuidado de no excedernos".

Mamá también le dijo a Dick que estaba bastante segura de que si él solo recordaba su corazón rico, siempre sería guiado por el amor desde dentro.

Bueno, ¿saben qué? El corazón rico de Dick se llenó de un impulso de hacer algo de inmediato, y eso fue comprar un trompo cantor nuevo para Rosalía. El amor en su corazón rico susurró: "Deja que Rosalía lo enrolle ella misma". Y así lo hizo. Ahora el trompo nuevo canta y canta. ¿No fue amable de parte de Dick hacer esto?